



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: Santo Niño de Cebú

IDEA CENTRAL DE LA ORACIÓN: *Es verdad que Dios suscitará diferentes cosas en la oración personal, las que cada cual necesite, y debemos dejar espacio a ello. Pero debemos ayudar a los participantes con más dificultades o menos experiencia.*

Dos mensajes principales:

- Buscar el encuentro personal con Cristo: ese es el que transforma, acoge, vincula, filia, desmonta esquemas, ideas y planes.
- Cristo, por último, envía: ¡sí debemos estar en el mundo, pero para transformarlo y llevar la buena noticia! Los laicos (más los jóvenes) tienen la misión de ser “capilares” de la Iglesia en el mundo.

CANCIÓN CENTRAL:

- Canción nueva: “Sueños”, de Un Corazón - <https://youtu.be/SNKicWTMxqU?si=hWsu9g8qsK4Zpk99>
- Canción antigua: “Tu modo”, de C. Fones - <https://youtu.be/LuL4vWEMkxg?si=SjXJ4sOFESKChN4S>

AMBIENTACIÓN:

- **Símbolo 1:** “Todos bajo el mismo manto”. Tengamos una tela muy muy grande. Despejemos el suelo frente al altar, pongamos quizás una alfombra, para que en un momento los participantes se reúnan ante la Eucaristía, y los arrojemos entonces a todos con una misma tela.
- **Sentido:** Siguiendo la expresión popular de “bajo tu manto”, atribuida a Dios y a María, queremos suscitar un momento en el que experimentemos sensorialmente que estamos todos acogidos y reunidos “bajo el manto” de Dios, que en la Eucaristía cabemos todos. Que veas físicamente como tu hermano está bajo el mismo manto que tú, y tú bajo su mismo manto. Con el sentido del tacto, simbolizar una realidad espiritual intangible.
- **Ambientación 2:** Podemos colocar unas cartulinas con las palabras del Papa en la JMJ de Lisboa “Todos, todos, todos”, escrito cada uno en distintas fuentes y colores. Se distribuirán unas muestras si se prefiere imprimir.
- **Ambientación 3:** Podemos colgar a la vista como mural el papel continuo de la dinámica anterior, con los elementos de unión, disenso y caridad que hemos identificado.

OTROS MATERIALES NECESARIOS:

- 1 cantoral / 1 hoja con la letra de la canción elegida, por cada participante
 - Reproductor para música ambiente, y un CD o playlist elegidos.
-



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: [Santo Niño de Cebú](#)

DESARROLLO DE LA HORA

INTRODUCCIÓN (23:00 – 23:10)

Avisos iniciales:

- Colocar, si tenemos un sitio accesible cerca del altar, el papel continuo trabajado en la hora anterior. Nos sirve también de introducción para indicar pedagógicamente que, después de trabajar nosotros en la primera hora, toca ponerlo delante del Señor y que sea Él quien nos ilumine y dé su parecer en la oración.
- Recordatorio del sacramento de la **Reconciliación**.
- **Comenzar la oración** pidiendo al propio Dios que nos ayude en este rato. Se puede hacer una invocación al Espíritu, o la siguiente oración:
“Señor mío y Dios mío: creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te adoro con profunda reverencia. Te pido perdón de mis pecados, y gracia para hacer con fruto este rato de oración. Madre mía Inmaculada, San José, mi Padre y Señor, Ángel de mi guarda: interceded por mí”.
- Recordatorio de la presencia de Jesús en la **Eucaristía**. La indicación de hacer la doble genuflexión cuando pasemos por delante.

Exposición del Santísimo. Canto que invite a acoger la presencia de Dios. Recomendaciones: *“El Rey de mi vida”, “Al nombre de Jesús”, “Majestad”*.

5 minutos de silencio

1ª PARTE: ENCUENTROS CON JESÚS (23:10 – 23:35)

La premisa de esta Noche en Cristo nos hacía pensar si ser joven y cristiano nos dejaba en tierra de nadie. Es frecuente en la época que vivimos, identificarnos con grupos por nuestras formas de pensar, incluso valores, creencias... Y claro, si ese es el criterio, nos dejaría a los jóvenes cristianos en un lugar quizás comprometido: parece que no encajamos del todo en el mundo, lo corriente, cuando choca con nuestra fe... y a veces pasa incluso al contrario, cuando pensamientos más actuales chocan con lo que la Iglesia en su Magisterio enseña. ¿Cuántos jóvenes se alejan de la Iglesia, pensando que no encajan, que no se identifican con la Iglesia, y sale eso de “creo en Dios pero no en la Iglesia”? Empecemos esta Noche en Cristo identificando en nuestra oración a esas personas. Nombres concretos, de gente que conozco, familiares o amigos, que no han encontrado su sitio en la Iglesia. -Pausa- También puedo ser yo mismo: dudas que me asaltan, si me siento más fuera que dentro, de la Iglesia en general o de mi comunidad en concreto, miedos a ser juzgado...

Os decíamos que tenemos una buena noticia: claro que hay lugar para todos – y es el centro mismo de todo – Jesús. Miradlo con la frase que trabajábamos antes: *“En lo esencial, unidad; en la duda, libertad; y en todo, caridad.”* Hemos identificado qué cosas son realmente esenciales en nuestra fe, en qué cosas aparece la división, y cómo podemos



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: [Santo Niño de Cebú](#)

avanzar en caridad. ¿Y hacia dónde es que debemos avanzar? No es otro lugar que Cristo mismo. Él es la comunión. Fuente y culmen de la vida cristiana, origen y meta. El centro, el lugar donde pertenezco.

La fe no es un código moral, un conjunto de ideas, con el que te identificas o no. Es una relación con una persona, muy concreta, y que en última instancia nos vincula y hace a todos hermanos. Si lo que perseguimos son unas ideas muy bonitas que me encajan, se caerán por su propio peso.

Es necesario el encuentro con Cristo. Busquemos eso por encima de todo. Veamos, como en la hora de antes, algún testimonio de personas que confiaban en sus esquemas e ideas, y tras conocer a Cristo, se dan cuenta de que estas no valen. Gente que no encajaba, a la que Jesús acoge. Vayamos de más a menos, poco a poco:

Del Evangelio de Lucas: *(Lc 19, 1-10)*

Jesús, habiendo entrado en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí.

Cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.» Zaqueo se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.»

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo.» Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque **también éste es hijo de Abraham**, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»

Silencio breve

Zaqueo es un hombre muy alejado de Dios de manera consciente y libre. Era judío de nacimiento, conocedor de la Ley desde pequeño. Vivía en la cultura judía, que esperaba al Mesías que les liberase de la opresión, y Zaqueo, deliberadamente, se alía con los romanos para cobrar impuestos abusivos a su pueblo. ¿Por qué lo haría? ¿Le parecería muy estricta o irreal su tradición? ¿No había llegado a conocer a ese Dios del que le hablaban, o no quería oír nada de Él? El caso es que dejó de ver su lugar entre el pueblo judío y sus enseñanzas sobre Dios. En cierto modo, se auto-expulsa.

Pero, sin embargo, por radical que parezca esa ruptura, al oír que Jesús llega a su ciudad algo en él despierta. Algo le compele a acercarse a Él, a sentir y oír su presencia. ¿Su propia curiosidad intelectual?

Sabiendo el lugar donde podía encontrarse con Jesús, asume su baja estatura y se sube a un árbol para poder verle. Es en esos términos que Jesús lo ve, y le pide le reciba en su casa. Zaqueo podría haber recibido la noticia como una auto-invitación impositiva, pero,



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: [Santo Niño de Cebú](#)

sin embargo, la recibe y acepta con una alegría inmensa. Y es con Cristo en su casa cuando se produce una transformación de conducta, radical, abandonando sus esquemas y aquello que le movió a abandonar el pueblo judío.

Esto nos demuestra que cualquiera puede cambiar gracias al encuentro con Cristo, y que Él es el primer interesado en ello. “También este es hijo de Abraham”. Cristo no da a nadie por perdido. Simplemente reconozcamos por dónde va a pasar (hoy, en la Eucaristía), y acerquémonos a Él, que Él hará el resto. Puede ser radical, o poco a poco con el tiempo.

¿Y yo? ¿Me auto-expulso de determinados ámbitos, de la Iglesia y de la fe misma? ¿Corto lazos y doy relaciones por perdidas? ¿O yo mismo doy a otros por imposibles?

5 minutos de silencio

Canción “Sueños”

Del Evangelio de Juan: *(Jn 3, 1-21)*

Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: «Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él.»

Jesús le respondió: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.» Nicodemo contestó: «¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?»

Respondió Jesús: «En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es espíritu. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu.»

Respondió Nicodemo: «¿Cómo puede ser eso?» Jesús le respondió: «**Tú eres maestro en Israel y ¿no sabes estas cosas?** Si al decirnos cosas de la tierra, no creéis, ¿cómo vais a creer si os digo cosas del cielo?

Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Y Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es juzgado; pero el que no cree, ya está juzgado, porque no ha creído. Y el juicio está en que: vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no va a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios.»

Silencio breve

Miramos ahora un caso en el extremo opuesto. Los que, o cuando, somos fariseos y tenemos unas ideas tan fijas que asfixian incluso a Dios y la acción que le dejamos hacer. Incluso rezando, cuántas veces queda estéril la oración por querer pasarlo todo por



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: [Santo Niño de Cebú](#)

nuestros filtros y que Dios me diga o responda a lo que yo quiero. Y todavía nos llegamos a enfadar con Él. ¿Y ahora, con el Santísimo delante, como tuvo la audiencia Nicodemo con Jesús?

Quizás a veces que no sabemos mirar lo que tenemos que contemplar en los demás. Somos también fariseos, jueces con los demás solo por aferrarnos a llevar razón y no asumir perderla. Pero incluso cuando nos creemos mejores que los demás, creemos que lo que hacemos está mejor, y nadie nos puede decir lo que tenemos que hacer.

Aun en este caso, hubo un fariseo que decidió alzar la vista y reconocer que tenía a Jesús delante de él, y abrió sus oídos y escuchó por primera vez la verdad. Hablando con Él durante horas, y agachó la cabeza, y pidió perdón y creyó. Hagamos así nosotros, buscando y cultivando el encuentro con Cristo, ofreciéndole horas y no ideas fijas.

5 minutos de silencio

Del Evangelio de Marcos: *(Mc 10, 17-22)*

Jesús se puso en camino cuando un joven corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: «Maestro, ¿qué he de hacer para heredar la vida eterna?»

Jesús le dijo: «Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes falso testimonio, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre.»

Él, entonces, le dijo: «Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud.»

Jesús, fijando en él su mirada, **le amó** y le dijo: «Una cosa te falta: anda, cuanto tienes véndelo y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, **ven y sígueme.**»

Ni pasar de los mandamientos como Zaqueo, ni aferrarse a ella como Nicodemo. ¿Dónde está la clave?

Hoy, insisto, no busquemos respuestas universales y doctrinales sobre cómo deben ser los unos y los otros, ligando a ello si son de los míos, de los otros, si pertenezco a A o no pertenezco a B... La Verdad es una. Pero una Persona, con la que te relacionas. Lo importante es lo que te dice a ti, hoy, en tu historia: ¿cómo te llama, hacia dónde te pide moverte? No te preocupes hoy por el de al lado.

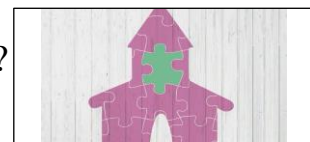
Esta Verdad es, en sí, el amor mismo. Jesús manda cumplir los mandamientos, como programa de vida para vivir en felicidad plena y alcanzar la vida eterna. Jesús, dice el texto, “fijando en el joven su mirada, le amó”.

Finalmente, el culmen de estos encuentros es la frase: “ven y sígueme”. Desprendiéndose de lo nuestro: de nuestras riquezas intelectuales, de nuestros bagajes de ideales, y de las cosas del mundo. Sin atarnos más que a Él.

Pongámosle a Él en el centro. Persigámosle a Él, que es el amor, y es ahí donde encontraremos nuestra lugar y nuestra pertenencia: al cuerpo místico de Cristo, con otros compañeros de viaje llamados también por el Señor. Y aprenderemos de su ejemplo, que es el que nos lleva a tratar con amor al resto, no por unos ideales mundanos. Y finalmente,



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: Santo Niño de Cebú

unámonos a su Comunión, que es la que nos capacita para ser verdaderamente hermanos, desterrando cualquier juicio, enfrentamiento, exclusión.

1 minuto de silencio

Canción “Tu modo”

2ª PARTE: TODOS, TODOS, TODOS (23:35 – 23:45)

Habiendo escuchado estas historias de personas concretas, respondamos a la parte de la pregunta de la Noche en Cristo, relativa a si los jóvenes que se sienten más “en el mundo” tienen lugar en la Iglesia. Lo haremos con las palabras del Papa Francisco en Lisboa:

Queridos jóvenes:

Ustedes no están aquí por casualidad. Ninguno de nosotros es cristiano por casualidad, todos fuimos llamados por nuestro nombre, ¿por qué? Porque somos amados. No como quisiéramos ser, sino como somos ahora.

Y es por eso que nosotros, su Iglesia, somos la comunidad de los que son llamados; no somos la comunidad de los mejores, no, somos todos pecadores, pero somos llamados así como somos. Somos comunidad de hermanos y hermanas de Jesús, hijos e hijas del mismo Padre.

En la Iglesia, hay espacio para todos. Para todos. En la Iglesia, ninguno sobra. Ninguno está de más. Hay espacio para todos. Así como somos. Todos. Y eso Jesús lo dice claramente. Cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado, dice: "Vayan y traigan a todos", jóvenes y viejos, sanos, enfermos, justos y pecadores. ¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos. "Padre, pero yo soy un desgraciado, ¿hay lugar para mí?". ¡Hay lugar para todos! Y esa es la Iglesia, la Madre de todos. Hay lugar para todos. El Señor no señala con el dedo, sino que abre sus brazos. Nos muestra a Jesús en la cruz, que tanto abrió sus brazos para ser crucificado y morir por nosotros. Jesús nunca cierra la puerta, nunca, sino que te invita a entrar; **entra y ve**.

Silencio breve. SÍMBOLO

Os proponemos ahora un gesto, a todos los que queráis, que es a sentaros delante del altar, en el espacio que hemos dispuesto. Ante la Eucaristía, signo de comunión, reconozcámonos todos juntos miembros de una misma Iglesia, a la que hemos sido llamados todos independientemente de nuestra condición. Simbólicamente, seremos arropados todos con el manto de la Iglesia, con el manto de la Virgen, con el manto de Jesús, bajo el cual todos sus hijos pecadores cabemos. Incluso si no te sientes parte completamente. Incluso, y especialmente, si hay alguien aquí con el que sientes más diferencias. Todos somos hermanos, hijos del mismo Padre. Todos, todos, todos.

Canción “Sueños”

Mientras, se coloca la gente, se cubre con la tela, y se deja un rato para orar.



Joven y cristiano: ¿hay un lugar para mí? Guion para la 2ª parte



Fecha: 26/04/2024

Preparada en: [Santo Niño de Cebú](#)

3ª PARTE: NO SOIS DE ESTE MUNDO (23:45 – 23:55)

Por último, no queríamos descuidar la otra pata de esta ecuación: soy Iglesia – entonces, ¿no tengo nada que ver con el mundo, debo estar alejado, por encima de él? Veamos si, con estas frases del Nuevo Testamento, sacamos algo en claro:

- “Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte” (*Mt 5, 14*)
- “Los elegidos del Señor se confesaban extranjeros y forasteros sobre la tierra; buscaban una patria, mas si fuera en la tierra, habrían tenido ocasión de volver a ella. Pero más bien aspiran a una mejor: la patria celestial. Dios les tiene preparada una ciudad” (*Heb 11, 14-16*)
- “Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos como Salvador al Señor Jesucristo” (*F1 3, 20*)
- “Padre, te pido por mis discípulos. Ellos no son del mundo, como yo no soy del mundo” (*Jn 17, 16*)
- “No te pido que los retires del mundo, sino que los guardes del Maligno” (*Jn 17, 15*)
- “Como tú me has enviado al mundo, yo también los he enviado al mundo” (*Jn 17, 18*)
- “Por ellos ruego; no ruego por el mundo, sino por los que tú me has dado, porque son tuyos” (*Jn 17, 9*)
- “Yo ya no estoy en el mundo, pero ellos sí están en el mundo. Yo voy a ti” (*Jn 17, 11*)
- “Padre, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me has enviado” (*Jn 17, 26*)
- “Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación, pero ¡ánimo! Yo he vencido al mundo” (*Jn 16, 33*)
- “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura” (*Mc 16, 15*)

Muchas de estas frases pertenecen al Evangelio de Juan, al discurso de Jesús en el que se despide de sus discípulos porque vuelve al Padre. En él, queda una cosa clara: en el momento en el que somos elegidos, y acogemos la Palabra, ¡pasamos a ser ciudadanos del cielo! Nuestra meta ya no está en el mundo y sus ojos, sino alcanzar la promesa de vida eterna. Independientemente de los juicios del mundo.

Pero: ¡ojo a quien quiera evadirse del mundo por ello! Precisamente aquí está nuestra misión, y nuestra tarea. ¡Sí debemos estar en el mundo, pero para transformarlo y llevar la buena noticia! Los laicos, y especialmente los jóvenes, tienen la misión de la Iglesia de ser sus “capilares” en el mundo, unidos por las arterias hasta el corazón mismo que es Jesús. ¡No lo olvidemos! Esta es la única conclusión posible del encuentro con Cristo que hemos visto: necesariamente, su anuncio a los demás.

Según el tiempo, se puede cantar “Alma misionera” como oración de compromiso.

4ª PARTE: RESERVA (23:55 – 0:00)

Terminamos reservando al Santísimo, Jesús hecho Eucaristía, fuente de la Comunión entre nosotros, y motor del envío a amar a los demás. Somos nosotros ahora sagrarios.

Se da la bendición y se reserva. Puede ser provechoso acercar la custodia a cada joven